

Qué es la lluvia negra y por qué una guerra nuclear provocaría radiación ultravioleta extrema

23/03/2026



Una guerra nuclear tendría efectos inmediatos y prolongados, con consecuencias devastadoras para la vida humana y el ambiente. Estudios científicos advierten sobre impactos duraderos: desde la propagación masiva de enfermedades hasta el colapso de la producción de alimentos. El riesgo no sería solo local, sino global, con alteraciones del clima y la biosfera durante años.

Enfermedades, radiación y colapso sanitario tras una guerra nuclear

Tras las detonaciones, podrían surgir infecciones como **salmonelosis, disentería, fiebre tifoidea, malaria, dengue y encefalitis** entre los sobrevivientes. La falta

de **agua potable** y el colapso de los sistemas de saneamiento favorecerían su expansión.

Además, la proliferación de insectos –alimentados por restos orgánicos– podría convertirlos en **vectores masivos de enfermedades**, complicando cualquier respuesta sanitaria y elevando la mortalidad.

El antecedente de **Hiroshima** muestra que los incendios pueden elevar **cenizas y material radiactivo** a la atmósfera, que luego regresan como “**lluvia negra**”. Este fenómeno, de textura aceitosa, provocó **quemaduras, contaminación persistente y daños extendidos**, evidenciando cómo los efectos pueden expandirse más allá del impacto inicial.

El impacto global: capa de ozono, radiación y “invierno nuclear”

La liberación masiva de **hollín y polvo en la atmósfera** podría dañar la **capa de ozono** y generar lo que se denomina una “**primavera ultravioleta**”, con niveles elevados de **radiación UV-B**. Investigaciones indican que incluso un conflicto limitado podría destruir hasta el **40% del ozono**, afectando cultivos y aumentando los casos de **cáncer de piel**.

El humo de ciudades incendiadas podría dispersarse globalmente, reduciendo la **luz solar** y enfriando la superficie terrestre. Este fenómeno, conocido como “**invierno nuclear**”, impactaría directamente en la agricultura y podría desencadenar una **hambruna global**, con estimaciones de hasta **5.000 millones de muertes por inanición** si la producción colapsa.

Además, los incendios simultáneos podrían generar “**tormentas de fuego**”, con vientos extremos y temperaturas letales. Estudios publicados en **Journal of Public Health Policy** advierten que incluso en refugios las condiciones

podrían volverse fatales por **calor extremo y falta de oxígeno**, poniendo en riesgo a quienes no sufran impactos directos.

Fuente: Canal 26